

Biancos y Colorados

LA LIGA PATRONAL ESTA COMPUESTA POR BLANCOS Y COLORADOS. — LA LIGA PATRIÓTICA, CON SUS GUARDIAS BLANCAS RESPECTIVAS, LA FORMAN BLANCOS Y COLORADOS. — LOS CAPITALISTAS, TERRENTENIENTES, ACAPARADORES, CASEROS, LATIFUNDISTAS, MILITARES Y CURAS, SON BLANCOS Y COLORADOS.

Y ¿puede ser un hombre consciente y digno aquel que se llame blanco o colorado, y que sea un desheredado?

El cinto rojo y el cinto blanco se agitan ante el pueblo como si se agitaran ante un toro, para enfurecerlo primero y luego matarlo.

Los dos partidos tradicionales del Uruguay —que tienen su historia hecha con las sangrientas y horribles crímenes— aparecen de nuevo en disputa de ambiciones. Y hoy como ayer, buscan y procuran servirse de la ignorancia y el fanatismo del pueblo para perpetuarse dominadores y dueños absolutos —ellos, holgazanes, simplistas— de lo que producen los trabajadores, invariablemente condenados a vivir miserables y ultrajados.

Siempre es doloroso constatar cómo esa víctima que es el desheredado y el paria consiente en elegir sus victimarios. Es un espectáculo que entristece ver al pueblo que se apasiona, que disputa, que vota por sus verdugos y que aun se espanta de desgarrarse a sí mismo en una lucha bárbara y sangrienta, para servir las ambiciones insaciables de los explotadores inhumanos. Ahí está una buena parte de este pueblo —demasiado numerosos, desgraciadamente— que ha de volarse en las urnas para elegir diputados, senadores, presidente y demás parásitos que han de saquear mañana, todos reunidos, crímenes idénticos a los de ayer, cuando el pueblo pedía respeto para sus derechos y reclamaba, ante la ambición desalmada y usuraria de sus explotadores, un poco más de pan...

Hoy como ayer... ahora como entonces, cuando en las campañas de la "patría de Aristas", los orientales pobres se asesinaban entre sí, mientras los blancos ricos estaban en Buenos Aires, instalados en cómodas locales en que funcionaba el "honorable" Directorio de doctores, y mientras los colorados ricos, por no ser menos, continuaban en Montevideo su cómoda y placentera vida...

Y las madres, y los huérfanos, y las viudas, y los listados, con su insignificante descripción, rendían tributo a la ambición tenebrosa de los caudillos y los políticos. Esa tragedia no ha tenido aún la pluma que la traduzca en toda la real y cruel magnitud que alcanza. Acaso no hay palabras para abarcar todo el horror de ese crimen. ¡Y hoy estamos como ayer! En estos momentos, la gran mayoría del pueblo del Uruguay se divide en dos fac-

¿Tienes tu balota, trabajador?

Fíjate bien, no esperes a última hora para cerciorarte de si tienes tu balota a mano. Y cuando bien seguro estés de que la tienes en tu poder, cuando ya no tengas duda alguna de que la tienes en tus manos, entonces, en un gesto supremo, como cabe a un hombre de dignidad y de conciencia, la estrapas fuertemente, la haces mil pedazos y, para que no los pedazos queden, los arrojas a la hornalla.

Apresúrate, trabajador; cerciérate de si tienes tu balota... ¡para quemarla!

¿SE UNIERON LOS COLORADOS?

¡Bah! ¿Y cuándo no estuvieron unidos al tratarse de repartir puestos? Los jefes, los que ocupan o ambicionan puestos de figuración y bien rentados, no están nunca desunidos, como lo están, empero, los de abajo, que ellos sí toman en serio los distanciamientos de los de arriba. En tiempos normales, cuando se necesita mantener latente y enardecido el ánimo del electorado, aparecen pelearse, se insultan desde su prensa, mutuamente se "sacan al sol" los trapitos sucios; pero después, cuando las papas calientes, repiten una y cien veces el consabido abrazo... a los puestos, para que éstos no se pierdan...

Es la eterna comedia, que se repite todas las vísperas electorales, del mismo modo y con la misma regularidad que se representa "Don Juan Tenorio" el día de los muertos.

Un homenaje a Rodó

En "xantar" de la Casa de Galicia. — Unos cuantos almorcemos analfabetos rinden homenaje al autor de "Ariel" con una indignación...

En la Casa de Galicia se ha celebrado un gran banquete. Diario hubo que publicó fotografías gratis a las cuales pudimos distinguir entre los comensales a más de uno de esos almorcemos analfabetos y brutos a no poder ser más, tanto

como los colorados y los blancos. Pero hay una tercera fracción que no se divide nunca, por más que lo aparente, y mucho menos cuando se trata de someter y explotar a ese pueblo: esa fracción es la de los blancos y colorados capitalistas...

Ellos están unidos, sólidos y firmemente unidos. Colorados y blancos son los que integran esa liga patronal que se levanta amenazante frente a la organización de los trabajadores. Blancos y colorados son los que forman esa liga patriótica, pronta para incendiar locales obreros, y asaltar el hogar de los proletarios, y violar a las hijas y compañeros de éstos, a quienes asesinaron a mansalva en una hora de desenfreno cualquiera. Blancos y colorados son los terratenientes que mantienen en el abandono esos campos fértiles que tanto habrán de producir mañana, el día que sepamos hacer la Revolución, la nueva, la revolución única, la revolución santa, compañeros; ¡la social! Blancos y colorados son los acaparadores, los que especulan con el trigo, con el pan y con otros productos, y de cuanto carecen. Blancos y colorados son los caseros, que mantienen sometida a toda la población al despotismo usurario del alquiler. Blancos y colorados son también los militares y los curas.

Entonces, ¿cómo podrá ser blanco o colorado el obrero que se estime de consciente y digno?

Semejante aberración es inconcebible. Los obreros, los desheredados, los que todo lo producen y nada tienen, no pueden ser blancos ni colorados. Su puesto no está en el club político, sino en el sindicato. No es con los blancos ni con los colorados que debe estar, sino contra los blancos y contra los colorados, que son su terrible y temible enemigo.

¡Contra los blancos y los colorados todos los hombres conscientes! ¡Y contra todos los políticos! Y frente a los blancos y a los colorados, a sus farsas y a sus contiendas de oscuros intereses, los anarquistas proclamamos, hoy como siempre, la Revolución Social como única solución liberadora.

Contra todos los que explotan, contra todos los que oprimen, contra todas las tiranías y frente a todos los esclavos. ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Libertad!

como son explotadores sin alma, que adulteran los comestibles con materias nocivas a la salud y que roban en el precio y en el peso de la más escandalosa manera.

Y bien; han sido estos personajes los que se reunieron en la Casa de Galicia para rendir homenaje a Rodó... con una indignación, que desgraciadamente ha tenido, que sepamos, mayores consecuencias... Y es de lamentarlo. Bien se merecían esos almorcemos haber reventado de una intoxicación.

Según parece, mientras se comía nadie se acordó de Rodó. Así nos lo cuenta un amigo nuestro, de cuya formalidad no podemos dudar. En efecto: nuestro amigo dice haberle preguntado al almorcero en cuyo comercio hace habitualmente sus compras, al día siguiente del "xantar", si él sabía quién era Rodó, y el hombre, un tanto inseguro, le respondió que le parecía que Rodó fue uno de los mayores más antiguos de la plaza... y que Ariel era la nave de un aceite también muy antiguo y del cual Rodó fuera representante único...

¡Pobre Rodó! ¿Qué daño pudiste haberle hecho a los almorceros, para que se ensañen de esta manera contigo?

La estatua de Artigas

Según se dice, no será descubierta hasta después del domingo 26 de noviembre. ¡Razones! Para que no se avergüence Artigas de lo que pasará ese día, que es de elecciones, y en que los partidos políticos cometerán toda clase de inmundidades y chanchullos para satisfacer sus bastardas ambiciones.

El parlamentarismo

es uno de los más firmes puntales de la burguesía. Tomar parte en la farsa parlamentaria, esto es, en las comedias de la Cámara de Diputados o de los Municipios, sería invertir nuevas energías en el cuerpo enfermizo y decadente del parlamentarismo. ¿Oíste, trabajador? ¡Pues, no votes, que eso es antirrevolucionario!

LA BATALLA lleva al Partido Comunista ante el tribunal de la conciencia proletaria

DESPUES DE NEGAR SARRAILLE REPETIDAMENTE LA FIRMA DE UN PACTO CON LA EMPRESA DEL CENTRAL, "LA BATALLA" PRESENTA AHORA LA PRUEBA TERMINANTE Y CLARA DE QUE SARRAILLE FIRMÓ ESE PACTO. — NO HAY SOFISMA NI TANGENTE POSIBLE PARA LOS "CHANTAGISTAS" ELECTORALES Y TRANSFUGAS DEL PARTIDO COMUNISTA. — LOS GREMIOS HAN DE FALLAR DEFINITIVAMENTE, HACIENDO CAER SOBRE DICHO PARTIDO TODO EL PESO DE SU RESPONSABILIDAD.

No nos alenazaría hoy todo el periódico si fuéramos a publicar cuanto obra en nuestro poder sobre el asunto. Estamos obligados, pues, a simular. Si ayer ofrecíamos una prueba concluyente y clara, hoy, confirmando la misma, hemos de presentar otra más terminante, más rotunda, que va a confundir y anonadar por completo a los que, sin el suficiente valor para asumir una actitud honrosa, han querido ampararse en el sofisma, vomitando todos los calificativos que su conciencia les dicta a sí mismos. No podemos perder tiempo en contestar esos insultos del traidor Sarraille, que no pueden alenazarlos, y mucho menos cuando tenemos en la mano pruebas que confirman las más gravísimas acusaciones hechas.

¡PRUEBAS SOBRE PRUEBAS, PUES!!

"Justicia" procura escapar por la tangente con sofismas, pero vamos a cerrar todas esas salidas. En efecto: quiere discurrir al traidor Rodríguez Sarraille diciendo que el documento aparecido en nuestro número anterior no llevaba en firma, sino la del dichoso Comité Central. Es muy humano el derecho de defensa, y no vamos a indignarnos por la simplicidad del argumento. Podríamos decir que así como el burgués Eugenio Gómez es el inspirador y el responsable de todas las determinaciones tomadas por la Federación O. Maritima, como nadie puede negarlo, Rodríguez Sarraille está o estuvo en el mismo caso respecto de la extinta Federación O. Ferroviaria. Pero vamos a argumentar de modo más terminante. El secretario general de una organización es el responsable de cuanto ésta haga público, sea ya con firma de consejo, de comité, etc. Esas publicaciones han de ser defendidas con el sello de la respectiva Secretaría, y han de ser redactadas por el secretario, que es a quien inculpe hacerlas. Y aun en el caso hipotético de que el secretario estuviera desconfiado con esas publicaciones —máxima cuando éstas sólo queden a salvo su responsabilidad si renuncia de inmediato su puesto y hace pública su disconfianza. Y Rodríguez Sarraille no hizo ni lo uno ni lo otro. El es responsable de esa publicación y de esa traición, sin atenuante de índole alguna, y así la agravante de que fue él quien tal cosa sostuvo entre los obreros ferroviarios y de que fue él quien prestó esas declaraciones, sufriendo por tal villanía el ataque de los anarquistas que entonces actuaban.

Pero he aquí que nos encontramos con una nueva comprobación que evidencia que Sarraille acaba de mentir descaradamente para defenderse, y que el diario comunista, consciente de lo que hace, le enmudece.

Y por más vueltas que quiera darse al asunto, no hay escapatoria posible. Y veremos cómo acaban de hundirse al realizar el vano intento de defenderse.

¡Pobre mártir!

Los sacrificios de Tripitas. — El famoso proceso. — Algunos rasgos biográficos del candidato venturoso.

Eugenio Gómez, el desesperado candidato comunista, se ha hecho el mártir y saca a relucir un cómico proceso en el cual se vio envuelto también LA BATALLA, con la diferencia de que mientras el tal Gómez concurrió al llamado del juez a nosotros no se nos dio la gana hacerlo. ¡Que qué actitud es más revolucionaria! ¡Ni que pensar, hombre! la de Gómez... ¡No faltaba más!

Indudablemente que el candidato venturoso había de hacer su autobiografía en estas vísperas electorales. ¡Cuántos dulces sueños, que, Tripitas!, ¡verdades!... ¡Quién te va a reconocer, arrellenado en la poltrona del Parlamento, feliz, con todas las inmunidades que va a darte la burguesía a manera de premio a tu obra demolidora! Hacés muy bien, che, presentándote como mártir. Y después de todo, ¿acaso no lo eres? ¡Sería poco informativo haber pasado tres largos años de secretario rentado de los marfines! Pero, se te han olvidado muchas cosas para tu biografía. Efectivamente: bien pudiste detallar en qué empleaste el tiempo durante los tres días aquellos antes de

PONIENDO LAS COSAS EN ORDEN

De las cuatro preguntas hechas por LA BATALLA, Rodríguez Sarraille contestó que era cierto lo que se le imputa en la Aduana; que era cierto que fue secretario general rentado de la Unión Ferroviaria, y que era incierto que se firmara pacto alguno con la empresa, así como que hubiera puesto cosa de comercio en Buenos Aires. Esto último —que es lo que menos importancia tiene— es lo único que aún no hemos podido comprobar. Sabemos que cuando Sarraille desapareció, unos lo daban en el Brasil, y otros con casa de comercio en Buenos Aires. El dice que se fué al Manga con un pariente suyo, a trabajar en una lechería y chacra.

Veremos a dónde arribamos con nuestras investigaciones tendientes a establecer, en ésta como en todas las otras cosas, la verdad clara y concreta.

FACTO CON LA EMPRESA DEL FERROCARRIL CENTRAL

Dice Sarraille, en su respuesta de "Justicia" del 13 del corriente:

"2a. canallada, digo pregunta. Respuesta: Luis Rodríguez Sarraille no prestó ni llevó a la práctica la firma de ningún pacto con la empresa ferroviaria mediante el cual los obreros se comprometerían a renunciar al derecho de huelga. Semejante enormidad, propia de sabandijas como vosotros, no existió nunca ni podría jamás ocurrir, porque las organizaciones obreras, quitándole el derecho de huelga son como si no existieran."

En "Justicia" del martes repite Rodríguez Sarraille: "A dónde fueran a parar las pruebas ofrecidas de que Rodríguez Sarraille prestó un pacto con la empresa comprometiendo a los ferroviarios a no ir a la huelga por tres años!"

Luego agrega que no hemos probado "que haya prestado y llevado a la práctica ningún pacto con la empresa para que los ferroviarios no fueran a la huelga por tres años."

Y por último, repite: "que jamás presté un pacto por el cual los obreros se cercenaran su derecho de huelga, por ser una idea tan monstruosa que no podría ser aceptada por una colectividad numerosa como la de ferroviarios, que contaba, además, con varios hombres de bastante capacidad."

Y bien; esto y sólo esto es todo y lo único que ha dicho Rodríguez Sarraille sobre el famoso pacto. Ahora se ha de ver de una manera irrefutable hasta dónde llega su cinismo. Ahora vamos a ver quién es el acreedor a todos los desprecios y quién miente y quién no tiene siquiera un átomo de vergüenza y de dignidad. Ven, Rodríguez Sarraille; ahí te presentamos en toda la desnudez de tus decrepitudes.

ANTE EL TRIBUNAL DE LA CONCIENCIA PROLETARIA!!

Tomamos de "El Día" del viernes 24 de enero de 1908 la siguiente declaración:

"Como es del dominio público, la Unión Ferroviaria del Uruguay, entidad que cuenta en su seno con la casi totalidad de los empleados ferroviarios de la República, presentó en los últimos días del año 1906 un pliego de condiciones reclamando en el sentido de la mejora del sistema de trabajo, con la condición que al ser aceptado por la Empresa, la Unión se comprometía a no exigir, en el plazo de tres años, ninguna reforma con carácter colectivo y general."

"Los motivos que llevaron al personal a proponer a la Empresa el plazo de tres años ya mencionado, creemos superfluo enumerarlos."

Y también en "El Día", fecha 25 de febrero:

"Se ha llegado a afirmar que en asamblea efectuada en Bella Vista se han concertado las bases de un pliego a presentar. Es completamente inexacto. Los ferroviarios se comprometieron el año pasado a no pedir ninguna mejora durante tres años, es decir, hasta fines de 1909."

"¿Que dice ahora, Rodríguez Sarraille? Pero tú ya no puedes responder; vamos a dirigiros

AL PARTIDO COMUNISTA

¿Que dice ahora el Partido Comunista? ¿Que dice ahora "Justicia"? ¡No sienten el peso de esa responsabilidad abrumadora y anonadante! Pero, ya que "Justicia" pretende disculpar a Rodríguez Sarraille porque no llevan su firma personal los documentos comprobatorios, vamos a desmenuzar ese sofisma con una demostración final: los componentes de aquel dichoso Comité fueron a la Cárcel cuando la huelga, y Rodríguez Sarraille quedó en libertad... Rodríguez Sarraille no manifestó nunca siquiera su disconfianza con todo eso. Y a pesar que el otro día, todo compuesto y hecho un moño, Rodríguez Sarraille hablaba en "Justicia" de ciento y tantas horas de prisión reciente (si hubiera contado por minutos habría sumado miles...), por razones de competencia electoral.

¡TODAVIA MAS!

Podría ocurrírsele a "Justicia" decir que lo que pasó, pasó... Y no queremos dejarle puerta alguna abierta. Vamos a ver si actualmente Rodríguez Sarraille, el que con tan enconada modestia dice en "Justicia" del martes que su actuación en las huelgas a poco tiempo de llegar al país "pone de manifiesto su espíritu de batallador incansable cuando se trata de combatir al Estado capitalista". ¡Magnífico!... El Estado capitalista le da un empleo en cuyo desempeño "ha ob-

la tesis. No por ello se dio por vencido el secretario de maras y, "insidiando la vuelta", propuso una terna, es decir, que fueran tres los directores... Tampoco prosperó la tesis... El hombre tuvo mala suerte...

Pero, ¿se percibe el lector de qué antecendentes lindos son éstos para completar la biografía de cualquier candidato desinteresado, muy modesto y sin ambiciones?

¿Qué cosas ocurren en cierto país!...

Las inmunidades

Ya lo sabemos: los furibundos comunistas van a votar para que la burguesía les otorgue inmunidades.

Y eso que no creen en las reformas y en las concesiones que da la burguesía...

Es una lástima que los candidatos comunistas no puedan gozar de las inmunidades que gozan sus colegas en Italia en estos momentos...

¡QUE MERCACHIFLES NOS RESULTAN

esos aspirantes a "diputados rojos", que, al igual que esos arribistas de los demás partidos políticos, andan ofreciendo falta y avería mercachifles para el próximo año. ¡Que mercachifles "rojos" estos!

A los obreros socialistas

¡Escuchad la voz de los maestros!

"No hay que perfeccionar, sino suprimir el Estado, el cual no es más que la organización de la clase explotadora para garantizar su explotación y mantener a los explotados en la sumisión. Es un mal para destruir una cosa, empezar por fortalecerla." — **Gabriel Deville.**

"Actualmente el pueblo ya no se rebela, porque vota." — **Luis Blanc.**

"El parlamentarismo ha embotado la punta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado, para darle un matiz democrático." — **Carlos Marx.**

Trabajador socialista: Si después de leer esto, votas, mereces cuatro tiros...

servado buena conducta y donde ha venido progresando hasta el punto de ser en la actualidad más del doble del sueldo con que se inició; y esos progresos no los ha conseguido en su calidad de "asalariado", como dice ingenuamente "Justicia", sino con luchas gremiales y por medio de la acción directa y las huelgas. Porque, ¿quién gremio pertenece Rodríguez Sarraillé? ¿Cuáles son sus actividades entre los obreros marítimos, desarrolladas desde la conquista de su empleo en las capatazías?

¡MAS, TODAVIA MAS!

De nuevo vamos a emplazar a "Justicia" para que nos responda a lo siguiente, y cuando lo haya hecho podremos decirle hasta de quién recogimos la versión: Se nos dice que no hace mucho Rodríguez Sarraillé presentó una solicitud en los términos usuales al Estado capitalista — a quien tanto combate (?) — pidiendo amparo a cierta ley de Carnelli para no sabemos qué derechos de jubilación.

Claro está que estas cosas, sólo viniendo pueden creerse, cuando se trata de un candidato que ha de ir a las posiciones de la burguesía para combatir todas las leyes y demostrar la ineficacia evidente del reformismo. Por eso esperamos la respuesta de "Justicia" para saber que pueda haber de cierto. Pero, si no contesta antes del próximo martes, daremos por confirmada esa versión. Además, emplazamos a "Justicia" para que exija de Rodríguez Sarraillé que pruebe quiénes eran esos "anarquistas" que reutilizan krumiros para la Empresa del Central en la huelga de 1908, de la misma manera que para que concrete todo cuanto significa veidas insinuaciones hechas en el número del martes último del diario comunista.

EL FALLO DE LOS GREMIO

Decíamos en nuestro número anterior que no queríamos proceder con apresuramientos de clase alguna, y aun cuando ahora ya no podríamos ser tachados de precipitados, hemos de esperar todavía para reclamar en la forma debida la actitud que incumbe tomar a las organizaciones obreras ante el Partido Comunista y su diario.

Digamos, sí, que en el ambiente proletario se manifiesta claramente la indignación motivada por las traiciones, las ambiciones y los planes inicuos del Partido Comunista para someter a sus bastardos intereses electorales a la organización gremial. Por otra parte, podemos adelantar que el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas tratará, en próxima asamblea de delegados, dicho asunto. También circula el rumor de que la Federación Sudamericana de Pirápetros, basándose en aquellos y otros motivos, resolverá de inmediato no suministrar ninguna clase de informaciones ni enviar más notas al diario comunista.

Pero aguardemos aún. La negativa insistente de la firma de todo pacto con la Empresa, y la prueba categorica de todo lo contrario, unido al anterior y a lo que vendrá, son cosas que no podrán resistirse de manera alguna y obligarán al Partido Comunista a decidirse, o por una actitud radical, o por la bancarrota inmediata y completa.

EN EL CAMPO ANARQUISTA

La campaña de LA BATALLA ha merecido la aprobación de toda nuestra colectividad, desatados, indubitablemente, los vividores que invocando nuestros ideales han venido robando a la organización obrera y vienen siendo fustigados sin tregua por nuestro paladín.

Por otra parte, en los gremios, y ante la atentatoria actitud de los agentes electorales del comunismo, los anarquistas han sabido unirse, colocándose así en condiciones de poder llevar a la práctica fácilmente cualquier medida de emergencia necesaria para salvar los principios y la moral de la organización obrera.

EL NUMERO ANTERIOR

DE "LA BATALLA"

Como nunca fué solicitado el número anterior de LA BATALLA. La circulación ha sido profusa, llevando la verdad a todo el proletariado, con lo que se pone de manifiesto la traición y las ambiciones de los políticos que quieren valerse de los gremios para escalar posiciones.

NUESTRO NUMERO DE HOY Y EL PROXIMO

Hasta el momento en que escribimos estas líneas han llegado pedidos por cinco mil ejemplares (además del tiraje normal del periódico) del número actual. Como el número próximo superará acaso al anterior y al presente, puesto que en él habremos de fundamentar ya las ra-

zones imperiosas que obligan a asumir una actitud de salvaguarda de nuestros gremios frente al Partido Comunista, avisamos a las agrupaciones y paqueteros que hagan con anticipación el pedido de ejemplares que deseen, para regularizar el tiraje.

"NI CHICHA NI LIMONÁ"

Si nos resultan algunos hombres, "La acción política es mala (dicen), pero por votar, hacerlo por los partidos avanzados ante que por los partidos conservadores."

En esas frases ni hay valor ni honradez. O la acción política es mala, y entonces hay que desocharla en absoluto, o, si no, si unos partidos son mejores que otros, la acción política es mala.

Pero, ¿en qué unos partidos políticos son mejores que otros, sean éstos socialistas o no?

También, hace unos años, se dijo que el batallismo era mejor que los otros, pero que prestaba leyes obreristas. ¿Cuál fué el resultado? Pues, que se atrofiara a buena parte del elemento obrero, que se anulara por completo su confianza en sí mismo, en su propia fuerza, para depositarla en "D. Pepe".

Y no es acaso lo mismo depositar hoy esa confianza en los partidos Socialistas o Comunistas?

Deef. "Yo no voto", pero ¿cómo? ¿que el que quiere votar lo haga por unos en vez de por otros, es, no sólo una contradicción, sino una falta de valor moral para decir lo que se siente.

¿Que Malatesta, no sabemos en qué época, opinó lo mismo que esos a quienes criticamos? No lo sabemos, pero en cualquier forma, lo sentimos también por él. ¿Si lo sentimos!

Tenga a bien "El Sol"

Diece el diario socialista en su número del sábado pddo.

"El número recientemente aparecido del periódico anarquista "La Batalla" trae una cosa formidable a los "camarileños", que fueron hasta hace poco sus aliados. De esa página y media de cargos abundantes contra el partido camaleónico, destacamos un pasaje que demuestra la falsedad e hipocresía de aquellos "aristócratas de la revolución" que declaran una cosa y hacen otra."

Eso de que nosotros hayamos sido aliados de los comunistas, es un disparate mayúsculo, y con la colección de LA BATALLA en la mano podemos probarlo. Nosotros somos los únicos que hemos combatido con eficacia a los vividores del Partido Comunista en todo momento, y ahora acabamos por batirlos definitivamente. El hecho de que en las determinaciones de nuestros gremios hubiéramos condecorado sobre ciertas cosas con los obreros comunistas, no le permite a nadie afirmar que fuéramos sus aliados, y mucho menos a "El Sol", que debe saber muy bien lo contrario.

Esperamos que "tenga a bien" aclarar eso. De lo contrario, tendremos mucho que decir de "aliados" y de "alianzas" que sea sería entonces oportuno hacerlo.

"En cierto país"

Para el Director de "Justicia".

Nadie sabrá mejor que Vd., ciudadano Director de "Justicia", lo que cuesta poder comprobar las fechorías de los bandidos, ya que en diversas ocasiones se ha encontrado Vd. en situación de denunciar ante la opinión pública acusaciones que aunque todos sabíamos verdaderas, carecía Vd. de las pruebas materiales precisas para hacerlas indiscutibles. De ahí que Vd. sabrá valorar nuestro esfuerzo y habrá de reconocer el mérito de nuestra obra: las comprobaciones categoricas iniciadas en nuestro número anterior y completadas en el presente, de una manera que ya no tienen leve.

Y a propósito: recuerde Vd. aquella ocasión en que desde "En cierto país..." hizo pública cierta incidencia donjuanesca de cierto presidente de cierta república, cosa que también todos sabemos verdadera, pero imposible de probar.

Le decimos esto para que pueda comprender mejor lo casi milagroso que resulta poder aportar las comprobaciones en tales casos, como acabamos de hacerlo nosotros con su tenebroso correligionario Rodríguez Sarraillé. Por otra parte, ya está de más destacar la diferencia de los asuntos, ya que lo que Vd. hizo con cierto presidente de cierto país es cosa muy distinta a desenmascarar crápulas, y también cosa mucho menos meritoria, cierta-

mente. Y tanto lo creemos así, que nosotros, y bajo la responsabilidad de terceros, podríamos hacer público un episodio muy parecido al que Vd. comentaba, aunque con muchas agravantes. Pero, episodio relacionado también con un político conocido. Pero, francamente, nos parece un arma poco noble esa, aunque no por eso vamos a poner en duda su nobleza y su responsabilidad. Muy al contrario: ciertas actitudes suyas despertaron nuestras francas simpatías. Cuando, hace poco más de un año, al invadir el Partido Comunista, Vd. editorizó desde "Justicia" reconociendo que hasta entonces había ocupado un puesto de traidor; cuando en ese tono Vd. empezó a hablar, nosotros, sin dejar de ser sus adversarios, le reconocimos sin retaceos altavoces, y allí en nuestro fuero íntimo alentamos la esperanza de que fuera Vd. en América un compañero de Carlos Liebnich y Rosa Luxemburgo. Es verdad que más tarde otras actitudes suyas han venido borrando esas esperanzas nuestras; pero, no obstante ello, queremos confiar en que en un momento o en otro Vd. se acordará consigo mismo cuando llegan estas situaciones difíciles y graves, en que se precisa un gran valor para afrontar cara a cara la Verdad; o, de lo contrario, hundirse en una derrotista sin gloria y denigrante.

Y bien; reclamamos de su responsabilidad como Director de "Justicia" lo siguiente:

1.° Que exija de Rodríguez Sarraillé la comprobación de quiénes fueron los anarquistas que reutilizan krumiros durante la huelga ferroviaria de 1908.

2.° Que exija de Rodríguez Sarraillé la justificación de todos los términos insultantes que ha vertido, y que con certeza todas las insinuaciones que ha hecho con el propósito de afectar la moralidad de quienes editan y redactan LA BATALLA.

Por otra parte, si fuera verdad que ha habido anarquistas reutilizadores de krumiros, tenga Vd. plena seguridad que no vamos a ennobrecerlos ni justificarlos. Bien recordará Vd. que LA BATALLA ha sabido asumir actitudes claras y terminantes cuando alguno de los nuestros aparta del camino recto que estamos obligados a seguir.

Si por acaso pudiera parecerle a Vd. que procedemos con ensañamiento abusando de la situación difícil del adversario, le advertimos que no hay tal. Vd. es una persona inteligente, y sabrá comprender que sólo el reconocimiento tácito de la verdad puesta en evidencia puede salvar al Partido Comunista, y que de no ser así no tendrá siquiera el derecho a pedir una tregua que no le daremos.

Confiamos en que no demorará Vd. en respuesta.

¡QUE VERGUENZA! — así, como suena — qué vergüenza es que obreros que se llaman revolucionarios, partidarios de la gran revolución rusa, se confundan con la chusma electoral de profesión! ¡Qué vergüenza!

ELEMENTOS DEL "PURISMO"

PRESENTANDO CANDIDATURAS...

¡LO UNICO QUE LES FALTA!

Primero como rumor, ahora en forma concreta, se sabe que un núcleo de sinvergüenzas, entre los cuales no faltan "puristas", abusando de sus puestos de figuración en la F. O. R. U. y en el Sindicato U. del Automóvil, constituyeron un comité electoral para presentar candidatos propios al chiquero parlamentario burgués. Se señala como capitaneando este acto inhumano — tan inhumano como los actos que han venido cometiendo para la división obrera se abandona — a un tal Baudis, destacado elemento divisionista y defensor de la pureza de no sabemos qué ideales. Conjuntamente con este sabandija — que se supone sea capaz de todo — figuran otros obreros del antes citado sindicato, de quienes no queremos abrir juicio, esperando que dicha entidad obrera tome serias medidas tendientes a establecer quiénes son los verdaderos culpables y hacer el debido reparto de responsabilidades.

En el próximo número, con más datos, volveremos a ocuparnos de este asunto.

los comunistas, como cualquier otro político, hacen "chanchuleros".

UNA PRUEBA

Si publican nombre alguno cosa que hagamos si se nos pide, daremos datos de cómo los comunistas son tan inmorales, tan "chanchuleros" como lo pueden ser los blancos y colorados.

El caso es el siguiente: un obrero marítimo — con toda seguridad discípulo del pentado y vitellio secretario de la Federación O. Marítima — habiendo perdido su balota o habiendo sido tachado (no recordamos bien), recurrió a un hermano suyo, para que éste le facilitara su balota, con la cual se presentaría el domingo 26 "meter gato".

¿Se dan cuenta ustedes? ¿Y son éstos los que nos vienen hablando de la inmoralidad de los políticos de enfrentamiento? ¡Ricos tipos!

LA BATALLA en el Interior

TRINIDAD

Cuadros de actualidad. — Los partidos tradicionales están de fiesta. El 26 de diciembre está próximo. El sudor de los trabajadores, sus fatigas, su salud, el pan agrio de sus hijos, todo convertido en diámetro, se desfilan a manos llenas, hasta que... Ellos, los embalsamadores, al igual que las sierpes venenosas, atraen esa masa de incautos por medio de la explosión del cohete y de los acordes de una banda de música. Causa dolor en el alma ver esos brazos musculosos, esas manos que la herramienta ha encallecido, sosteniendo banderas y estandartes que están manchados por la sangre de sus propios hermanos, aquellos hermanos que, entorpecido su cerebro por las huecas palabras de un caudillo, abandonaron su hogar, dejando en ellos, como única fortuna, la miseria y la muerte por todos los rincones, dueños de todos aquellos seres queridos: padres, esposas, hijos, para ir ellos a los campos de combate, a masacar y a hacerse masacar para obtener "victorias" ilusorias, que sólo fueron efectivas para los caudillos. Y los que pudieron escapar con vida de esa horrible masacre, cuando volvieron a sus hogares — mutilados, pobres e inservibles para ganar el pan para sus hijos —, no encontraron a éstos, quienes habían llegado a la tumba empujados por el hambre, habiendo sucumbido también sus compañeros, igualmente víctimas del hambre y el dolor.

Hoy, después de varios años de las más espesas matanzas de las más inhumanas carnicerías, todavía la incoherencia hace presa de la mayoría de los trabajadores. Como otrora corrieran al sentir las clarinas que les llamaban al frente de batalla, hoy, al ver los cartelitos anunciadores de una conferencia, corren a los teatros, a las plazas, a escuchar y aplaudir las "retóricas" palabras de los candidatos a los reclutamientos electorales. Cuando, llevado de mi curiosidad, me llevo yo también a oír a alguno de esos charlatanes, eternos prometedores de bienestar y libertad, pienso en la estrechez de inteligencia de todos esos explotados que aún no han alcanzado a comprender la gran mentira.

¿Hermano obrero? ¿Cuando así se os promete la vida y la libertad, rehýzala; dile que tú la quieres conquistar por tus propias fuerzas; dadas la espalda a los reclutamientos, y ved al candidato o al centro a leer, a instruirse, a aprender a conocer los derechos que te asisten y los deberes que tienes para con la sociedad; y cuando hayas desarrollado perfectamente tus facultades mentales, y una vez que estés lo suficientemente capacitado, combate entonces desde la tribuna y desde las columnas de los diarios y periódicos obreros, a los embusteros que te engañaron. Que recién entonces echarás a andar por el verdadero camino de la Libertad y Justicia, a la conquista de la nueva sociedad de productores libres.

Recuerda siempre el lema aquel: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos". — **Luis Méndez.**

CARMELO

Frete a noviembre. — Trabajadores: Frente a las ambiciones logreras de los caudillos sin escrúpulos, de los falsos tatarfos, envendados de conciencias proletarias, y de los que se ocultan bajo el manto rojo de una idea, mistificando y haciendo alarde de un revolucionarismo que jamás han sentido, con objeto de supeditar la voluntad de los productores, es necesario interponer la honrilla y firmeza de los que sea capaces de dirimir por sí mismos. A esos hombres, a quienes solamente lleva la ambición de conquistar votos para su respectivo partido, es mejor que vuestra altivez, vuestro orgullo de trabajadores honrados y conscientes, les anule en sus pretensiones raquíticas de extorsión y tiranía, oponiéndoles la muralla potente, la barrera infranqueable del espíritu rebelde y conquistador de libertad, lleno de esperanzas y de fe en la contienda revolucionaria.

No ha de ser, por cierto, ningún partido político ni ninguna secta filosófica la que ha de llegar a unir a la Humanidad, sino que su verdadero punto de unión ha de ser el Sindicato, que cobija en su seno a todos los productores, sin distinción de razas ni de credos. Este es el único baluarte en el que la clase trabajadora debe fijar su porvenir. Hoy existen solamente dos clases: explotados y explotadores. Los explotados son muchos y nos concentramos en nuestros respectivos sindicatos de producción, imponiendo nuestros dere-

chos; los explotadores, políticos parlamentarios de todos los matices, forman partidos y llevan diputados al Parlamento para enarcar el calor que guardan los pechos varoniles, para apagar los tizones que amenazan provocar la gran hoguera y que pueden ser encendidos por las chispas que los grandes pensadores pudieran llevar al cerebro y al corazón del quebracho formidable: el pueblo trabajador.

Sólo dos caminos hay para elegir: el de seguir siendo un miserable esclavo que con su trabajo y su sumisión facilita la marcha del régimen burgués, y el de convertirse en un anhelo ferviente de libertad y bienestar para la futura humanidad, para lo cual habrá de unirse fraternalmente a sus hermanos de clase, depositando toda su confianza en sus propias fuerzas.

Los primeros representan los espíritus pequeños que, al igual que los reptiles, se arrastran por el lodo, y los segundos, las almas generosas, desinteresadas, los espíritus águilas que se remontan a la humanidad para no palpitar con el fango que los primeros chapotean.

Elegid, trabajadores: si queréis ser esclavos, remachando los grilletes de las cadenas que te atan, votad; si amáis la libertad, si no queréis traicionar a tu propia clase, si queréis ayudar a limpiar las cadenas de las cadenas que os aprisionan, no votéis. — **Agrupación Tierra y Libertad.**

ROCHA

Compañeros de LA BATALLA. — Tormentado atacado por los comunistas politicastos de Rocha, daré principio a esta manifestando que en mis largas peregrinaciones de proletario rural, ya tostad por el sol o helado por los fríos, he puesto especial cuidado en observar los fenómenos naturales que se han presentado ante mis ojos, y así como he visto a una vichea le cruz morir rabiosa con solo "torrearla", me me costó ebrear lo que más tarde o de decir de los alcañanes cuando se les circunda de fuego: que se suicidan con su propio aguijón.

Esta resolución extrema del bicho ponzoñoso es adoptada por muchos bichos, también ponzoñosos, del género humano.

Una prueba muy clara de ello es el vómito asqueroso, muy propio de las personas alcohólicas que lo forman, arrojado en el número 55 de "Acción Comunista" en forma de artículo, donde los alcañanes, al verse presos en el círculo rojo de la justicia, se suicidan moralmente con el arma esgrimida por todos los cobardes irresponsables: la mentira.

Emplean a desatarse con sarcástico desprecio contra el infame, diciendo que han tenido la desgracia de constarse entre los afiliados al Centro Comunista, etc., etc.

Yo contesto que tuve la desgracia de ser engatusado como otros tantos por esa camarilla de "apaches" que ha sabido usar de benevolencias ridículas para con los estafadores del propio centro y del sindicato, por el hecho de ser diligenciosos, adulescentes diplomados, y han tenido, en cambio, la más fría indiferencia cuando se ha tratado de ventilar una infamia, por haber conveniencias materiales en ocultarla.

Continúan estos sanguijales de los trabajadores incautos, llamándome "mano negra", porque no me avengo a ser tapadera de inmundicias ni enubridor de bandidos.

Pero este calificativo, que viene como de molde a quienes lo emplean, me llena de satisfacción, pues contribuye de manera eficaz a demostrar la vileza de los impotentes que pretenden, en vano, salpicarme con el fango vil que se revuelcan... ¡Mano negra! ¡Ah! Es muy justo que mis mismos obreros no tengan la blandura ni la suavidad que ostentan las de los charlatanes de oficio que viven fanatizando a los inconscientes, manteniendo principios y emulando ideas que no aman, con el fin de subir hasta perdersse de la teta del presupuesto nacional...

Ahora, después de pretender enlodar mi nombre tratándose de calumniador, feón, traidor, mentiroso y otras incoherencias que no son capaces, ni ellos ni nadie, de justificar, tienen la desfachatez de querer hacer pasar por un degenerado al menor GH Silva, maltratado bestialmente por Leonardo Cardozo.

Esta pobre víctima, sin hogar y sin padres, primero fue anormal... en boca de todos ellos; después, pilió, mentiroso, cínico, degenerado... ¡No se los ocurre otra distribi más a sus "filantrópicos"!

El "comedor" parlamentario

(Para los candidatos del domingo 26)

Cuando el insignie poeta lusitano Guerra Junqueiro fué enviado por sus correligionarios, los republicanos portugueses, al Parlamento de ese país, el gran vate revolucionario no pudo resistir mucho tiempo el mezquino ambiente parlamentario, y un buen día, ante la estupefacción general, se expresó en esta forma:

Señores: Llego aquí un mes y me siento sin fuerzas para continuar. El comedor de este país, los convidados son muchos, faltan puestos para tantos hambrientos, y yo comprendo que estaré. Buenas tardes.

Y sin más, se retiró de la Cámara de Diputados, sin volver a ella más en su vida.

Aquí, en el Uruguay, ¿quién se atreve a imitarlo?

TEATRO

A los obreros comunistas

¡Oíd lo que os dicen los comunistas de México!

“Tendremos que decir una vez más que consideramos al Parlamento burgués una conquista despreciable para los trabajadores, que no merece la pena de emprenderla.”

“En este país, en que el parlamentarismo no tiene vida en la opinión pública ni significa una arma utilizable para la Revolución, por el justo desdén que le tienen las masas, los comunistas declaramos el boicott al Parlamento, rechazamos la lucha electoral como un medio de hacer agitación desde la misma tribuna de la clase dominante y protegernos por sus mismas leyes, porque en nuestro país esa utilización del Parlamento burgués sería un completo aislamiento de las masas.”

“En países como México, y generalmente en toda la América Latina, el Parlamento representa para los revolucionarios una máquina inútil, y no sólo esto, sino además uno de los más firmes puntales que pone el capitalismo a su sociedad moribunda. Tomar parte en la farsa parlamentaria, esto es, en la política burguesa de la Cámara de Diputados o de los Municipios, sería inyectar nuevas energías en el cuerpo inservible del parlamentarismo.”

“Que para los partidos de la política burguesa el parlamentarismo con su desdén... Los comunistas de la región mexicana no queremos para el Parlamento de la burguesía más que una cosa: destruirlo.” (De “El Obrero Comunista”, fecha 7 de diciembre de 1921.)

semejantes?

“Como es posible, ingenuas criaturas, que un menor intimidado y rodeado de seres que le son hostiles, sea capaz de ausar a quien lo maltrata, estando éste presente? Ese niño desgraciado no es un Ferrer para tener el valor de morir condenando a sus verdugos.”

En cuanto a la fingida amistad con Cardozo ha dicho:

“Vener conmigo, todos comprenden que esa misma declaración es el eterno salvavidas que manejan todos los culpables para salir de apuros. Algo impagable resulta la descripción de interrogatorio a que dicen lo sometió el Fiscal en presencia de Garza.”

No puede haber nada más risible. Otra excelencia es la famosa “pasta” de rebelde que ha demostrado tener Cardozo en las ocasiones.

“¡Ya lo creo que Cardozo en la (81 podrá tenerla), exclamará uno de los elegantes en boga. ¡Que se lo pregunten al pobre Silva!”

Y a todo esto, ¿se puede saber por qué han puesto preso a Silva, señor Garza?”

La hago esta pregunta, porque considero que ninguno mejor que usted puede estar enterado, dadas las relaciones cordiales que hoy mantiene con el señor Jefe de Policía.

“¡Lo envenenaron por vago! No es posible, porque veo a tantos sujetos... y con razón, pues si dispusieran encerrarlos a todos, resultarían demasiado pocos y demasiado fáciles los cárceles...”

“¡Por cierto, por mentirosos, entonces! Tampoco se lo puede, porque si así fuera, estar seguro de que usted no andaría tan galardo, pasando su silueta de gallo inglés, ni a muchos de sus cómplices se les vería en entera libertad, tomando el sol en las calles...”

Vd., señor Garza, que no es “perro a sueldo de la Empresa Berlán y Cia.”, pero que ha demostrado tener blando el espíritu para las ideas, ¿cómo se explicará la molestia de preguntarle humildemente a su nuevo amo por qué tienen privado de la libertad a ese muchacho, el cual le inspira tanto desprecio, sin duda, porque sus padres no tuvieron la “habilidad” de hacerse ricos y lo dejaron a voluntad del destino, huérfano y solo en esta perra vida, donde muchos que pretenden pasar por hombres honrados, son los primeros en fomentar la corrupción y el vicio.

Ya lo sabe: Vd., que tiene hoy marcada influencia con el Jefe de Policía, le pregunta de mi parte qué causas existen para emplear tantos cárceles. ¡Oye! No lo olvide. Y si acaso ve que no va a redundar en perjuicio suyo, hágale comprender que los desgraciados también tienen derecho a gozar de aire y de sol; que las paredes de las cárceles son las propias para los seres inofensivos, y que deben devolver la libertad a ese infeliz, aunque más no sea para que se vaya por los campos a buscar entre los animales corazones más compasivos.

Para terminar, por hoy, un franco saludo a los valientes camaradas de LA BATALLA. Hasta pronto. — Manuel Rodríguez.

ISLA MALA

Actividad de los políticos. — Exito de la rifa por LA BATALLA. — Los políticos de todas las matas trabajan de una manera admirable para el triunfo — según ellos — de la libertad. A no ser la de morirnos de hambre, no me explico qué clase de libertad pueden dar ellos.

Hasta ahora, a los trabajadores sólo se les ha dado pago cuando han pedido un poco más de pan a sus explotadores, y esa actitud ha sido aplaudida por blancos y colorados.

Desgraciadamente, los trabajadores no han sabido aún sacar enseñanzas de los hechos, bastante elocuentes.

Aquí los políticos han ofrecido ya dos asados, pretexto que les resulta (¡tanta hambre hay!) para congregarse en núcleos numerosos de... correligionarios a quienes “obsequiar” luego con discursos de ocasión. Los parias del campo son propicios al engaño; se ven durante todo el año despreciados, cuando no maltratados por estos caudillos políticos, que hoy les abrazan, les pagan algunas copitas y les dicen amablemente “¡correligionarios!”, “¡hermanos!” y hasta “¡compañeros!”. Pese a todo, los políticos van perdiendo terreno día a día, pues los trabajadores que median un poco sobre su miserable situación llegan a darse cuenta de que al votar hacen un triste papel y optan por plegarse

a la falange de rebeldes que luchan con ahínco por redimirse.

La rifa de nuestro querido periódico LA BATALLA que actualmente está en circulación, ha obtenido todo un éxito. Se agotaron de inmediato todos los talonarios que hemos recibido, y tenemos la seguridad de que se volverá a colocar otro número de boletos. También hemos hecho ocho suscriptores más. Este demuestra que nuestro paladín se va imponiendo y que cuenta con honda simpatía entre la clase trabajadora, como en la Capital como en el Interior.

Felicitemos de ello, y luchemos por que en el más breve plazo deje de ser seminario, para ser diario. Esa necesidad es sentida por todos los anarquistas de verdad. — Corresponsal.

LAS TOSCAS

Compañeros de LA BATALLA. — Les comunicamos que hay aquí 15 compañeros firmemente resueltos a no votar el 26 de este mes.

A la vez, pensamos formar una sociedad, para lo cual nos pondremos en comunicación con ustedes.

Si fuera posible, nos agradecería viniera de esa un compañero para dar una conferencia en estas vísperas electorales.

Saludos. — Corresponsal.

Nuestro pic-nic

Un éxito, desde todo punto de vista, resultó el primer pic-nic de la presente temporada a beneficio de nuestro periódico.

Las familias y compañeros concurrentes han quedado tan bien impresionados, que desean vivamente la celebración de otra fiesta análoga.

No se impacienten... En el próximo número anunciaremos la fecha del segundo pic-nic.

“No pido: exijo”

Así, lisa y llanamente, se expresó Musolini, el jefe del gabinete de bandidos que actualmente gobierna en la península itálica, el día de la apertura de la Cámara de Diputados.

“No pido el voto de confianza (dijo), sino que exijo que me apoyen.” Y la Cámara, conjunto de borregos, inclinó servilmente la cabeza, en señal de asentimiento.

Para qué, trabajador, entonces has de cometer la humillación de votar, de elegir diputados, si después éstos, ante la amenaza de la fuerza, han de aceptar a cualquier dictador que se les enfrente?

Conveniente, obrero: es la fuerza, únicamente la fuerza lo que defiende el actual estado de explotación y de esclavitud, y es la fuerza también lo que en definitiva liberará al proletariado.

Para qué votar, pues? ¡A qué perder tiempo en ese ejercicio de abdicación, de humillación, como es presentarse a las urnas burguesas, si de todos modos, en última instancia tienes que usar de la fuerza para contrarrestar la otra fuerza que te oprime!

“No pido: exijo”, dijo Musolini. Bien, pues, trabajador; tú también asume igual actitud y dile al enemigo: no pido con mi voto que reformes mi estado de esclavitud, ni quiero con mi voto erigir tu inmoralidad, sino que exijo de inmediato, por la fuerza, que abandones tus puestos de predominio.

¡No votes, pues, trabajador!

No estoy de acuerdo con los compañeros de LA BATALLA

Y no lo estoy, porque noto una gran contradicción en el “affaire” Rodríguez Sarraillé. Me explicaré. Si los políticos en general — me refiero a los de primera fila — son unos perfectos truhanes, unos incomparables embaucadores, ¿quién mejor que ese Rodríguez Sarraillé, entonces, puede codearse, bien “emplotado”, con los demás políticos allí en las altas esferas oficiales?

Al contrario, compañeros de LA BATALLA. Mal estaría Sarraillé en las “alturas”, al fuero un verdadero revolucionario, un sincero defensor de los ideales de justicia; pero siendo lo que dicen es, ninguno mejor que él en el Parlamento o en el Municipio. — Perico.

TEATRO BREVE

“La comedia electoral.”

Escena única. Sala de teatro. El escenario, convenientemente adornado: plantas, flores y luces en colores. En el telón de fondo, un enorme escudo formado por banderas nacionales y partidarias, destacándose en su centro dos figuras prominentes de caudillos políticos. Una banda de música enardece el espíritu de la concurrencia, que espera con inquietud la presencia de los oradores, con los sonos de marchas triunfales e himnos “revolucionarios”. La sala está profusamente iluminada y matizada con guirnaldas y banderas. Desde el paraiso cuelgan carteles en que se leen en letras de molde, exhortaciones alvivas al acto electoral.

En la cornisa superior del telón de boca, abarcando toda la amplitud de su ancho, se ve un letrero con esta divisa: “Por el Partido y por la Patria.” De fuera se perciben las detonaciones de bombas y cohetes. Personajes: Oradores. Correligionarios. Ciudadanos. Curules. Trabajadores.

LA ASAMBLEA (que aplaude frenéticamente). — ¡Bravo!!! ¡Viva el futuro mandatario!

(La banda de música está en aquello del himno patrio: “Tiranos, temblad; tiranos, temblad!”)

LA ASAMBLEA (de pie, corea). — “Tiranos, temblad; Tiranos, temblad!”

UN CURIOSO (al amigo). — Dime: ¿quienes son los tiranos, los explotadores, los embaucadores del pueblo? Ved: allí tenéis capitalistas, conservadores, “avanzados”, militares, jueces, abogados, doctores y altos empleados. Vedlos cómo se regocijan con el entusiasmo de esta concurrencia fanática. No existen diferencias entre ellos: comulgan en el mismo altar de la farsa... (Pausa.) Pero, mira a aquel señor (señalándole): es un fabricante que en su establecimiento condenó a sufrir miseria a millares de obreros: padres, ancianos, niños, por pedir algunas mejoras. ¿Véis a aquel otro señor que estruendo la mano del presidente tan efusivamente! En el Parlamento, siendo diputado, pedía la ley de residencia para los dignos trabajadores que osaran predicar la redención proletaria. ¿Véis ese otro militar que tiene la mano en el mentón? Ese fué el que en la huelga general pasada, en que se pedía la libertad de los presos por cuestiones sociales, ordenó a sus sicarios que masacraran al pueblo indefenso. (Pausa.)

LA ASAMBLEA (enardecida por el orador). — ¡Abajo la carta de los disidentes! ¡Abajo!!! (Aplausos.)

UN CURIOSO (siempre a su amigo). — Y más a la derecha del militar, ese señor de apariencia grave, ¿lo véis? Bien; siendo juez, fué quien condenó a aquel obrero que la policía acusó de dinamitar y que luego se comprobó su inocencia, cuando ya llevaba tres años en la cárcel... Repara en aquel de anteojos, al extremo de la mesa del presidente, muy adiestrado en que operar. Y es el mismo doctor que no ha mucho estuvo mezclado en un asunto turbio en una sociedad de socorros mutuos. ¿Recuerdas? (Pausa.) ¡Oh! Allí un alto funcionario público. ¿Cómo es posible que esté en libertad? Dícen que fué el incendiario de una repartición de la Administración Pública... Y más aquel, otro: el de la defraudación de los 50,000 pesos.

AMIGO (nervioso). — Escuchemos al orador.

UN CURIOSO. — ¿Es que te interesa tanto más que mis verdades, las mentiras de estos comediantes?

AMIGO. — No. Pero ya que vamos a escuchar, escuchemos. (Mutis.)

ORADOR (afónico). — Nosotros reclamamos vuestros votos. Debéis votar nuestra lista de candidatos: por su calidad, por su honestidad, por su obrerismo... ¡No!

UN CURIOSO (bajo, al amigo). — O reclamamos el voto... La concurrencia delega en esta gente... ¿En qué siglo vivimos?

ORADOR. — Señores: El triunfo de nuestra colectividad partidaria hará que veamos por los intereses de la clase proletaria, del capitalismo, por la industria, por las instituciones culturales, por nuestro medio docente...

UN CURIOSO. — ¿Es posible, amigo mío, que se pueda velar por los intereses de dos clases antagónicas, que se repelen?

AMIGO. — Bueno; escuchá ahora... (Mutis.)

LA ASAMBLEA EN COREA (después de los sonos del Himno Nacional y también de pie las autoridades partidarias). — ¡Viva el partido de la democracia americana! ¡Viva el gran caudillo civil! ¡Abajo los políticos con careta! ¡Abajo!!! Mueran los tráfugas del partido! ¡Mueran!!!

ORADOR (a un correligionario). — Estos entusiasmos nos dan la pauta de nuestro posible triunfo en la contienda electoral que vamos a dirimir.

CORRELIGIONARIO (animoso). — ¿Qué seríamos sin este pueblo entusiasta!

ORADOR (al presidente de mesa). — Doctor: el pueblo contó a en la virtud de nuestra causa, en la bondad de nuestros postulados de libertad y democracia. He aquí el fruto de la propaganda incansable de nuestro partido: entusiasmo, fanatismo, idolatría y obediencia incondicional. ¡Admirable disciplina!

PRESIDENTE (sonriendo, satisfecho). — Nuestra colectividad es una columna en marcha.

UN CIUDADANO (desde la sala, gritando). — ¡Viva el partido que conquistó para las instituciones nacionales el voto secreto!

LA ASAMBLEA. — ¡Viva!!!

PRESIDENTE DE MESA (al orador). — En nuestro poder existe un gran número de “gatos” que nos asegurarán el triunfo definitivo.

CORRELIGIONARIO (desde la tertulia, con voz cavernosa y gritando). — ¡Viva la depuración electoral establecida por el gran partido civil!

LA ASAMBLEA. — ¡Viva!!!

TRABAJADOR (del paraiso). — ¡Viva el partido que asegura al pueblo la jornada de ocho horas diarias y la pensión a la vejez! ¡Nadie contesta!

OTRO TRABAJADOR. — ¡Que nuestros legisladores nos den más pan! (Mutis general.)

PRESIDENTE DE MESA (de pie; silencio general). — Ciudadanos, correligionarios, amigos...

UN PARTIDARIO (haciendo alusión al presidente de mesa). — ¡Viva el futuro presidente de la república!

LA ASAMBLEA (aplaudiendo). — ¡Viva!!! ¡Bravooo!!!

PRESIDENTE (emplea con calma y algo emocionado; luego va creciendo de tono, hasta llegar al paroxismo del enardecimiento). — Estamos avocados, correligionarios, en estos momentos de lucha comicial y civilista, frente a todos los enemigos y adversarios políticos, a las más trascendentales de las situaciones en que se ha visto, a través de un acción eficiente y progresista, nuestro gran partido.

Presidente partido, que es la representación genuina de la voluntad soberana del pueblo, debe ir en masa a las urnas para mantener el orden, el progreso, la libertad y todas las conquistas institucionales y sociales de que se enorgullecen el país y el partido, que lo ponen a la cabeza de la civilización como ejemplo y modelo de pueblo libre, que sabe regirse dentro de las modernas conquistas de la democracia internacional.

ALGUNAS VOCES (de varios lados; quienes aprueban golpean con sus bastones en el pie). — ¡Muy bien! ¡Bravo, doctor!

UN CURIOSO (a sotto voce, a un amigo). — La farsa se repite. ¡La eterna mentira para enganar incautos! Se les enliza la piladora, y caen inocentemente en las redes de estos pescadores profesionales de la política. El pueblo pide pan, y si se convence, pero si se les aplica la mata en plena calle. El pueblo declara una huelga para conseguir mejoras efectivas, y la fuerza brutal del Estado los persigue, los encadena, humillándolos ante el Capital. En tanto, ellos, que todos los días se ven envueltos en chanchullos administrativos — que las leyes condenan — andan libremente y disfrutan de todo.

Hablan de progreso, y la prostitución se extiende, el juego toma proporciones alarmantes, mientras la miseria cunde en los hogares proletarios, sin preocuparse de ello sino en vísperas de elecciones.

AMIGO. — Bueno; escuchá ahora... (Mutis.)

UN CURIOSO (con ironía). — ¡Es que te fascina la charla de ese holgazán del Presupuesto!

UN TRABAJADOR (gritando). — ¡Que hablé el diputado Fulano! (Se trata de un chantagista.)

VARIAS VOSES (quienes las pronuncian dirigen sus miradas hacia el sitio de donde partió la voz). — ¡Silencio, enérgico! ¡Que se calle! ¡A la calle! ¡Fuera el perturbador!

PRESIDENTE DE MESA (que aprovecha la interrupción para tomar agua). — Para terminar, correligionarios, os voy presentar para el país la intención de una era de tiranía, de predominio del conservatismo y la derogación de todas las conquistas obtenidas con el progreso moral, material y social. Pues, a las urnas, a vencer a todos los enemigos que conspiran contra el porvenir de la Nación... He dicho.

LA ASAMBLEA (que aplaude frenéticamente). — ¡Bravo!!! ¡Viva el futuro mandatario!

(La banda de música está en aquello del himno patrio: “Tiranos, temblad; tiranos, temblad!”)

LA ASAMBLEA (de pie, corea). — “Tiranos, temblad; Tiranos, temblad!”

UN CURIOSO (al amigo). — Dime: ¿quienes son los tiranos, los explotadores, los embaucadores del pueblo? Ved: allí tenéis capitalistas, conservadores, “avanzados”, militares, jueces, abogados, doctores y altos empleados. Vedlos cómo se regocijan con el entusiasmo de esta concurrencia fanática. No existen diferencias entre ellos: comulgan en el mismo altar de la farsa... (Pausa.) Pero, mira a aquel señor (señalándole): es un fabricante que en su establecimiento condenó a sufrir miseria a millares de obreros: padres, ancianos, niños, por pedir algunas mejoras. ¿Véis a aquel otro señor que estruendo la mano del presidente tan efusivamente! En el Parlamento, siendo diputado, pedía la ley de residencia para los dignos trabajadores que osaran predicar la redención proletaria. ¿Véis ese otro militar que tiene la mano en el mentón? Ese fué el que en la huelga general pasada, en que se pedía la libertad de los presos por cuestiones sociales, ordenó a sus sicarios que masacraran al pueblo indefenso. (Pausa.)

LA ASAMBLEA (enardecida por el orador). — ¡Abajo la carta de los disidentes! ¡Abajo!!! (Aplausos.)

UN CURIOSO (siempre a su amigo). — Y más a la derecha del militar, ese señor de apariencia grave, ¿lo véis? Bien; siendo juez, fué quien condenó a aquel obrero que la policía acusó de dinamitar y que luego se comprobó su inocencia, cuando ya llevaba tres años en la cárcel... Repara en aquel de anteojos, al extremo de la mesa del presidente, muy adiestrado en que operar. Y es el mismo doctor que no ha mucho estuvo mezclado en un asunto turbio en una sociedad de socorros mutuos. ¿Recuerdas? (Pausa.) ¡Oh! Allí un alto funcionario público. ¿Cómo es posible que esté en libertad? Dícen que fué el incendiario de una repartición de la Administración Pública... Y más aquel, otro: el de la defraudación de los 50,000 pesos.

AMIGO (nervioso). — Escuchemos al orador.

UN CURIOSO. — ¿Es que te interesa tanto más que mis verdades, las mentiras de estos comediantes?

AMIGO. — No. Pero ya que vamos a escuchar, escuchemos. (Mutis.)

ORADOR (afónico). — Nosotros reclamamos vuestros votos. Debéis votar nuestra lista de candidatos: por su calidad, por su honestidad, por su obrerismo... ¡No!

UN CURIOSO (bajo, al amigo). — O reclamamos el voto... La concurrencia delega en esta gente... ¿En qué siglo vivimos?

ORADOR. — Señores: El triunfo de nuestra colectividad partidaria hará que veamos por los intereses de la clase proletaria, del capitalismo, por la industria, por las instituciones culturales, por nuestro medio docente...

UN CURIOSO. — ¿Es posible, amigo mío, que se pueda velar por los intereses de dos clases antagónicas, que se repelen?

AMIGO. — Bueno; escuchá ahora... (Mutis.)

LA ASAMBLEA (que aplaude frenéticamente). — ¡Bravo!!! ¡Viva el futuro mandatario!

(La banda de música está en aquello del himno patrio: “Tiranos, temblad; tiranos, temblad!”)

LA ASAMBLEA (de pie, corea). — “Tiranos, temblad; Tiranos, temblad!”

UN CURIOSO (al amigo). — Dime: ¿quienes son los tiranos, los explotadores, los embaucadores del pueblo? Ved: allí tenéis capitalistas, conservadores, “avanzados”, militares, jueces, abogados, doctores y altos empleados. Vedlos cómo se regocijan con el entusiasmo de esta concurrencia fanática. No existen diferencias entre ellos: comulgan en el mismo altar de la farsa... (Pausa.) Pero, mira a aquel señor (señalándole): es un fabricante que en su establecimiento condenó a sufrir miseria a millares de obreros: padres, ancianos, niños, por pedir algunas mejoras. ¿Véis a aquel otro señor que estruendo la mano del presidente tan efusivamente! En el Parlamento, siendo diputado, pedía la ley de residencia para los dignos trabajadores que osaran predicar la redención proletaria. ¿Véis ese otro militar que tiene la mano en el mentón? Ese fué el que en la huelga general pasada, en que se pedía la libertad de los presos por cuestiones sociales, ordenó a sus sicarios que masacraran al pueblo indefenso. (Pausa.)

LA ASAMBLEA (enardecida por el orador). — ¡Abajo la carta de los disidentes! ¡Abajo!!! (Aplausos.)

UN CURIOSO (siempre a su amigo). — Y más a la derecha del militar, ese señor de apariencia grave, ¿lo véis? Bien; siendo juez, fué quien condenó a aquel obrero que la policía acusó de dinamitar y que luego se comprobó su inocencia, cuando ya llevaba tres años en la cárcel... Repara en aquel de anteojos, al extremo de la mesa del presidente, muy adiestrado en que operar. Y es el mismo doctor que no ha mucho estuvo mezclado en un asunto turbio en una sociedad de socorros mutuos. ¿Recuerdas? (Pausa.) ¡Oh! Allí un alto funcionario público. ¿Cómo es posible que esté en libertad? Dícen que fué el incendiario de una repartición de la Administración Pública... Y más aquel, otro: el de la defraudación de los 50,000 pesos.

AMIGO (nervioso). — Escuchemos al orador.

UN CURIOSO. — ¿Es que te interesa tanto más que mis verdades, las mentiras de estos comediantes?

AMIGO. — No. Pero ya que vamos a escuchar, escuchemos. (Mutis.)

ORADOR (afónico). — Nosotros reclamamos vuestros votos. Debéis votar nuestra lista de candidatos: por su calidad, por su honestidad, por su obrerismo... ¡No!

UN CURIOSO (bajo, al amigo). — O reclamamos el voto... La concurrencia delega en esta gente... ¿En qué siglo vivimos?

ORADOR. — Señores: El triunfo de nuestra colectividad partidaria hará que veamos por los intereses de la clase proletaria, del capitalismo, por la industria, por las instituciones culturales, por nuestro medio docente...

UN CURIOSO. — ¿Es posible, amigo mío, que se pueda velar por los intereses de dos clases antagónicas, que se repelen?

AMIGO. — Bueno; escuchá ahora... (Mutis.)

LA ASAMBLEA (que aplaude frenéticamente). — ¡Bravo!!! ¡Viva el futuro mandatario!

(La banda de música está en aquello del himno patrio: “Tiranos, temblad; tiranos, temblad!”)

LA ASAMBLEA (de pie, corea). — “Tiranos, temblad; Tiranos, temblad!”

UN CURIOSO (al amigo). — Dime: ¿quienes son los tiranos, los explotadores, los embaucadores del pueblo? Ved: allí tenéis capitalistas, conservadores, “avanzados”, militares, jueces, abogados, doctores y altos empleados. Vedlos cómo se regocijan con el entusiasmo de esta concurrencia fanática. No existen diferencias entre ellos: comulgan en el mismo altar de la farsa... (Pausa.) Pero, mira a aquel señor (señalándole): es un fabricante que en su establecimiento condenó a sufrir miseria a millares de obreros: padres, ancianos, niños, por pedir algunas mejoras. ¿Véis a aquel otro señor que estruendo la mano del presidente tan efusivamente! En el Parlamento, siendo diputado, pedía la ley de residencia para los dignos trabajadores que osaran predicar la redención proletaria. ¿Véis ese otro militar que tiene la mano en el mentón? Ese fué el que en la huelga general pasada, en que se pedía la libertad de los presos por cuestiones sociales, ordenó a sus sicarios que masacraran al pueblo indefenso. (Pausa.)

LA ASAMBLEA (enardecida por el orador). — ¡Abajo la carta de los disidentes! ¡Abajo!!! (Aplausos.)

UN CURIOSO (siempre a su amigo). — Y más a la derecha del militar, ese señor de apariencia grave, ¿lo véis? Bien; siendo juez, fué quien condenó a aquel obrero que la policía acusó de dinamitar y que luego se comprobó su inocencia, cuando ya llevaba tres años en la cárcel... Repara en aquel de anteojos, al extremo de la mesa del presidente, muy adiestrado en que operar. Y es el mismo doctor que no ha mucho estuvo mezclado en un asunto turbio en una sociedad de socorros mutuos. ¿Recuerdas? (Pausa.) ¡Oh! Allí un alto funcionario público. ¿Cómo es posible que esté en libertad? Dícen que fué el incendiario de una repartición de la Administración Pública... Y más aquel, otro: el de la defraudación de los 50,000 pesos.

AMIGO (nervioso). — Escuchemos al orador.

UN CURIOSO. — ¿Es que te interesa tanto más que mis verdades, las mentiras de estos comediantes?

AMIGO. — No. Pero ya que vamos a escuchar, escuchemos. (Mutis.)

ORADOR (afónico). — Nosotros reclamamos vuestros votos. Debéis votar nuestra lista de candidatos: por su calidad, por su honestidad, por su obrerismo... ¡No!

UN CURIOSO (bajo, al amigo). — O reclamamos el voto... La concurrencia delega en esta gente... ¿En qué siglo vivimos?

ORADOR. — Señores: El triunfo de nuestra colectividad partidaria hará que veamos por los intereses de la clase proletaria, del capitalismo, por la industria, por las instituciones culturales, por nuestro medio docente...

UN CURIOSO. — ¿Es posible, amigo mío, que se pueda velar por los intereses de dos clases antagónicas, que se repelen?

AMIGO. — Bueno; escuchá ahora... (Mutis.)

LA ASAMBLEA (que aplaude frenéticamente). — ¡Bravo!!! ¡Viva el futuro mandatario!

(La banda de música está en aquello del himno patrio: “Tiranos, temblad; tiranos, temblad!”)

LA ASAMBLEA (de pie, corea). — “Tiranos, temblad; Tiranos, temblad!”

UN CURIOSO (al amigo). — Dime: ¿quienes son los tiranos, los explotadores, los embaucadores del pueblo? Ved: allí tenéis capitalistas, conservadores, “avanzados”, militares, jueces, abogados, doctores y altos empleados. Vedlos cómo se regocijan con el entusiasmo de esta concurrencia fanática. No existen diferencias entre ellos: comulgan en el mismo altar de la farsa... (Pausa.) Pero, mira a aquel señor (señalándole): es un fabricante que en su establecimiento condenó a sufrir miseria a millares de obreros: padres, ancianos, niños, por pedir algunas mejoras. ¿Véis a aquel otro señor que estruendo la mano del presidente tan efusivamente! En el Parlamento, siendo diputado, pedía la ley de residencia para los dignos trabajadores que osaran predicar la redención proletaria. ¿Véis ese otro militar que tiene la mano en el mentón? Ese fué el que en la huelga general pasada, en que se pedía la libertad de los presos por cuestiones sociales, ordenó a sus sicarios que masacraran al pueblo indefenso. (Pausa.)

LA ASAMBLEA (enardecida por el orador). — ¡Abajo la carta de los disidentes! ¡Abajo!!! (Aplausos.)

UN CURIOSO (siempre a su amigo). — Y más a la derecha del militar, ese señor de apariencia grave, ¿lo véis? Bien; siendo juez, fué quien condenó a aquel obrero que la policía acusó de dinamitar y que luego se comprobó su inocencia, cuando ya llevaba tres años en la cárcel... Repara en aquel de anteojos, al extremo de la mesa del presidente, muy adiestrado en que operar. Y es el mismo doctor que no ha mucho estuvo mezclado en un asunto turbio en una sociedad de socorros mutuos. ¿Recuerdas? (Pausa.) ¡Oh! Allí un alto funcionario público. ¿Cómo es posible que esté en libertad? Dícen que fué el incendiario de una repartición de la Administración Pública... Y más aquel, otro: el de la defraudación de los 50,000 pesos.

AMIGO (nervioso). — Escuchemos al orador.

UN CURIOSO. — ¿Es que te interesa tanto más que mis verdades, las mentiras de estos comediantes?

Comité Antipolítico

"Nuestros amigos" los comunistas. — Por ir contra los políticos de levita y de blusa, nos tratan de "vendidos a la burguesía". — El diario "El Sol", socialista, nos niega sus columnas. — "Justicia", comunista, "vanguardia del proletariado", nos atribuye artículos, no insertando unos y demorando hasta tres meses en publicar otros.

Tratamos de ser sintéticos, aun cuando tendríamos mucho que decir, pero la falta de espacio nos obliga a ello.

La norma que en inicio no ha sufrido alteración alguna. Ha polemizado con altura desde el diario "Justicia", sin llegar jamás a colocarse en el terreno de la columna. Tan es así, que ha recibido del mismo diario "Justicia" los aplausos tributados a nuestra cultura polemística. Lo mismo podríamos decir de nuestros caracteres atacando a la política parlamentaria, por los mismos políticos.

Pero, todo lo contrario ha ocurrido con nuestros contrincantes del Partido Comunista. Molestados, sin duda, por nuestra campaña, elevadora de los espíritus proletarios, viendo la obra de profanidad que veníamos realizando en todo lo que se refería o tuviera olor a parlamentarismo, no teniendo argumentos con que rebatir nuestras razones; combatiéndonos con sus propias armas, con las propias declaraciones antiparlamentarias hechas por los partidos comunistas de México y de Asturias (España), no han reparado en los baremos y calculamos desde la tribuna de la cual hacían propaganda...

Perdono, el menos autorizado para hablar de moralidad, el que ha sido desafiado por los gremios del Uruguay, es quien más furiosamente se ha lanzado contra nosotros, y de él existimos pruebas de que "somos aliados de la burguesía"...

Tan deslealmente se nos combate, que "Justicia" nos retiene artículos hasta por

tres meses, y otros nos los ha publicado, y que desmentan esto, si pueden.

Y ya no solamente se nos calumnia desde el diario, desde la tribuna, sino que se pretende hasta hacer tener su propia y natural orientación revolucionaria a los sindicatos, orientación sólo ciudadana por nosotros, los antipolíticos, y que los comunistas persiguen sustituir por la acción sindical-parlamentaria. Mienten cuando dicen que en el sindicato no hacen obra comunista-parlamentaria, por cuanto en todos los organismos obreros en que se ha tratado lo referente a su adhesión al Comité Antipolítico, han querido hacer distinciones a favor del Partido Comunista.

Por lo tanto, el Comité Antipolítico exige:

1.º Que pruebe Perdomo — candidato del Partido Comunista — cómo nosotros somos aliados de la burguesía.

2.º Que desmienta "Justicia" que no ha retenido artículos nuestros hasta tres meses en su redacción, y que no ha publicado otros, saboteando así la obra que a este Comité encomendaron sindicatos y entidades revolucionarias de la Capital.

3.º Que desmienta que desde los sindicatos — que son y deben ser antipolíticos y antistatales — se nos ha combatido por los comunistas, con la agravante de que para éstos era la acción parlamentaria una creación meramente sindical.

Si no contestan a esta nuestra defensa contra la campaña difamatoria que en perjuicio se ha venido realizando por elementos más o menos desastados del comunismo, hablaremos largo y tendido sobre el asunto.

Vida Obrera

O. P. U. O.
(Río Negro, 1189)

La adhesión de la Marítima al C. P. U. O. — Al fin el organismo dirigido por Triptitas abandona su condenable autonomía. — Conociendo los antecedentes del funesto secretario rentado, y sabiendo que la adhesión de la Marítima al Comité pro Unidad es obra suya, hay derecho a suponer alguna intención oculta contra los intereses revolucionarios de la clase obrera. — Numerosos gremios se adhieren al Comité. — La última asamblea de delegados. — Varias noticias.

En estos últimos días se adhieren al C. P. U. O. muchos gremios que permanecían autónomos y que resultaban abrazados ahora la bandera de la unificación. Entre las muchas adhesiones recibidas figura la de la Federación O. Marítima, que abandonando su larga y condenable autonomía, se adhirió al Comité, enviando al efecto cuatro delegados. El hecho de la adhesión en sí no tiene importancia ninguna. La Marítima no ha hecho en este caso nada más que imitar las buenas normas sindicales. Divididos por un momento todos los errores en que anteriormente incurriera esa entidad, errores que, dicho sea de paso, fueron cometidos por la influencia nefasta del "caudillo rojo" que ha hecho de ese organismo, después de reducido a la impotencia, la sucesora del partido político de sus amos. Bien; pero como se desenvuelve en su nuevo plano de acción la F. O. M., tenemos derecho a suponer que detrás de esa adhesión, celebrada a bombos y platillo por el "órgano" comunista, está, como siempre, la mano del intrigante, del funesto personaje que tantos males ha hecho pasar a la organización obrera. Decimos esto, sin temor a que se nos juzgue mal. Quien como nosotros conoce a Triptitas de cerca, sabe cuán feo es en esas famosas "trampas" que ingeniosamente construye para cazar a los propios ejes de sus planes. Nos reprimos al caso de Paysan al del Comité Mixto...

Que siga no más el hombre en su tarea de "absorción teórica", que quizá no está lejano el día en que sus secuestrados se vean impedidos de llevar a cabo sus planes, y entonces la funesta influencia del Sancho Panza de marrares habrá terminado, para suerte y tranquilidad de los propios obreros.

Entretanto, señores, El C. P. U. O. reúne en la actualidad a la mayoría absoluta de los gremios. Tiene en su seno a los elementos reconocidos y probadamente divisionistas, tal cual son los sabuesos del Partido Comunista. Esos grupos que ellos llaman de vanguardia y que por su ironía injuriosa del desarrollo comunal llegaron a hacerse notar, pronto no estarán ni siquiera en la retaguardia, porque el elemento obrero les ha conocido el juego y no está dispuesto a tener en su seno y para su perjuicio a ningún pecador, de cualquiera fracción electoral que sea. Que el proletariado realmente revolucionario siga de cerca la obra de los "apóstoles" de la calumnia y de la infamia, para aplicarles el correctivo necesario tan pronto como se presente la oportunidad de hacerlo.

— En la última asamblea de delegados al C. P. U. O., a la que asistieron numerosas representaciones de gremios, se tomaron importantes acuerdos. No obstante, notamos un error: el nombramiento de un "ruso" llamado Brossard para inte-

grar la Comisión de Propaganda. ¿El Comité pro Unidad no se ha conformado aún con el "sabotaje" hecho al mismo por esos elementos? ¿No recuerda las "informativas" de Sala, del mismo Brossard, el ridículo "caso" Perdomo y una serie más de fechorías cometidas por los impertinentes legionarios de Lenin? ¿Por qué Lenin! ¿Cómo empujan tu gloria esos zamaqueas!

Esperamos que el C. P. U. O. no repita esos errores que después originan hechos más graves.

La falta de espacio nos impide ser más explícitos sobre algunos puntos y a reservar otros para el próximo número de LA BATALLA.

PERMANENTE. — Ante la inestabilidad de los criterios opuestos, relacionados con la realización del Congreso de unificación obrera, el C. P. U. O. declara que tiene como misión realizar, previa reorganización sindical, un Congreso de unidad y orientación proletaria, propiciado sobre amplias bases de absoluto respeto para todas las tendencias, y con igualdad de derechos a voz y voto para todas las entidades gremiales que a él concurren. Así como el C. P. U. O. no tiene en cuenta la situación de autonomía o adheridos para otorgar voz y voto a todos los gremios, igualmente exige de los mismos el más absoluto acatamiento a las resoluciones que en el Congreso se toman por mayoría de votos. — El Comité.

SINTESIS INFORMATIVA
Autos boycottados por el S. U. del Automóvil. — Particulares: 1641, 1632, 1634, 1839, 1180, 1736, 741, 435. Empresa Saur: 1171, 1172, 1173, 1166, 1167, 1168, 1185, 1281, 1260, 1357, 1368, 1466, 1496, 1574, 1260.

Vendedores de Diarios. — El lunes 20 pasaron a las empresas periodísticas de la Capital un pliego de condiciones solicitando entreguen a los vendedores los diarios al precio de 15 milésimos el ejemplar, en vez de 16, que pagan actualmente.

Mosistas y Anexos. — Se le recomienda por tercera vez a los dueños de la caja social, pisen por la Secretaría de este Sindicato. — La Comisión.

S. U. del Automóvil. — El auto 838 ha solucionado el conflicto que tenía pendiente con este Sindicato; por lo tanto, está autorizado para trabajar libremente. — Se ha hecho parar el auto camión de Segade, por estar la casa en conflicto, en su local social, Arenal Grande 2368, a las 20 y 30.

ASAMBLEAS
O. Telefonistas. — Hoy viernes 24 a las 20 y 30, en el local calle San José Chico y Santiago de Chile.

Mosistas y Anexos. — El sábado 25, en su local social, Arenal Grande 2368, a las 20.30. Orden del día: Acta anterior; Correspondencia; Renuncia de la C. A.

ACUERDOS SINDICALES

Conductores de Carros. — Resolución de la asamblea del día 15. — Se trata del boycott que sostienen los Trabajadores de Barranca contra Segade. Después de amplia discusión, en que intervinieron la totalidad de los presentes, se resolvió: que los obreros de la barranca Segade no hagan ningún trabajo a mano, sino su obligación como conductores, secundando de toda forma los deseos de los huelguistas.

En el próximo número comentaremos esta actitud detenidamente.

S. U. del Automóvil. — Asamblea del día 15. — Se acuerda: aprobar los balances presentados; nombrar tres compañeros para que efectúen el recuento de las estampillas. Habiendo presentado renuncia a sustituirlos el proletario, se nombra para sustituirlos a los compañeros J. Martínez Cabrera y F. Valiñas. Se pasa a tratar de la rehabilitación del chauffeur Sanabria, aprobándose el siguiente temperamento: que dicho pedido pase a estudio de la F. O. R. U.

El secretario da cuenta de que solamente dos agrupaciones políticas han contestado la nota enviada por el Sindicato en el sentido de que no empleen autos boycottados. Se resuelve pasar nueve nota para que se pronuncien hasta el martes 21; vencido ese plazo, se convocará al gremio a nueva asamblea.

O. Bañeros, Vajeros y Talabarteros. A. Asamblea del día 15. — Aprobación de los balances de los teóricos salientes; se faculta a la C. A. para que confeccione unas bases sociales que sirvan de norma de conducta a ambos gremios fusionados y luego las presenten a una asamblea general, para su discusión. Se da lectura de la circular número 9 del C. P. U. O., y luego de animado debate se acuerda, por unanimidad, ingresar en dicho Comité, nombrando dos delegados entre ellos. Después se trató el asunto carnet, acordándose que los obreros de la Casa Gatti paguen los carnets, como lo han hecho los personales de otras casas.

Picapedreros y Graniteros de Paz. — Asamblea del día 10. — Entre otros asuntos, se acordó pagar \$ 0.50 los picapedreros y \$ 0.20 los peones, destinando el total, por partes iguales, a los huelguistas de Burgenio y a los marítimos en huelga. Esto se ha hecho por carrear de fondos la Sociedad.

Por último, se acordó aumentar en 10 centavos el recibo de este mes, para contribuir a la impresión de la Carta Orgánica aprobada en el reciente Congreso.

O. Telefonistas. — Asamblea del día 18. — Leído el balance, que fue aprobado en general, pasase a discutir la actitud a asumir frente a los últimos acontecimientos provocados por la Empresa, que parece no estar dispuesta a cumplir plegios de condiciones que presentaron los huelguistas en el pasado conflicto. Luego de largo debate, se resolvió nombrar una comisión integrada por tres compañeros y dos compañeros de la Compañía y exigir explicaciones sobre los últimos hechos ocurridos.

Se trató luego de un proyecto de fusión de las dos entidades existentes: la Asociación de Telefonistas y el Sindicato de Resistencia de Telefonistas. No pudiendo llegarse a un acuerdo, y dado lo avanzado de la hora, se resuelve levantar la sesión. Hoy viernes 24, nueva asamblea.

S. de Artes Gráficas. — Asamblea del día 19. — Acuerdos tomados: designar a los compañeros F. E. y Ballo, J. D. Sanz, A. Miramontes, R. Aljejas y D. G. para acordar temas (que serán presentados a nueva asamblea del gremio) para ser tratados en el próximo Congreso del C. P. U. O.; archivar una nota del Comité Antipolítico; darse por enterado de la nota-respuesta del C. P. U. O.; presionar la solidaridad moral y material a los Marítimos en huelga, a quienes se donó de los fondos sociales la suma de 50 pesos. En las elecciones de nuevas comisiones salió triunfante la lista "Voluntad".

Picapedreros y Anexos de La Chacarita. — Asamblea del día 12. — Declaración: Como han aparecido en "Justicia" varias notas firmadas por obreros picapedreros de esta localidad en las que se atacaba en forma indigna a la F. S. de Picapedreros y a varios compañeros que desde hace muchos años vienen actuando en nuestro gremio, se trató ese asunto. Como los compañeros picapedreros de esta localidad no hay quien se haga responsable de las notas de referencia, se resolvió exigir de "Justicia" que dé a conocer los nombres de los autores de dichas notas, y en caso de que "Justicia" no responda a este pedido, pasar el asunto a la Federación de Picapedreros.

— Manifestar ante el proletariado de la región, que el Sindicato de Picapedreros de La Chacarita no está supeditado a la influencia de los elementos comunistas, como éstos lo han querido hacer creer en forma falsa, sino que un espíritu revolucionario anima a los componentes del mismo en el batallar diario contra la explotación burguesa y la tiranía del Estado.

— Se aprueban las resoluciones tomadas en el reciente Congreso de Picapedreros, y se desistan diez pesos para la impresión de la Carta Orgánica.

— Se pone en conocimiento de los sindicatos, que habiendo venido a trabajar a esta localidad dos operarios — de nombre Francisco Pittipaldi y Nicolás Panserdier — que no tienen documento alguno y dicen haber trabajado en las canteras de La Chacarita, les pedimos que los queramos co-

nocer los antecedentes que sobre aquéllos conozcan. — El Secretario.

LAS HUELGA

Picapedreros y Graniteros de La Paz. — Continúa con firmeza la huelga en las canteras de Villamonte y Cla. Moret y Co. local, como asimismo el boycott a las casas de Bautista Zunino, Campanella Hermandos y José Zabala (El Molino).

Trabajadores de Barranca. — Frente a la testarudez de Segade al no querer reconocer el pedido de los obreros, este Sindicato ha de imponerse y hacerle conocer a ese canalla el peso de la organización.

Tenemos la razón de nuestra parte, y ésta, con la solidaridad proletaria, nos basta para vencer a este burgués. En el depósito de la Vida de Aguerre se han levantado en huelga por no querer hacer entregas a los krumiros de Segade. La misma actitud adoptaron los compañeros de la de Arigón, Pesquera y Balparda; pero éstos no tuvieron necesidad de ponerse en conflicto, pues los patronos optaron por aceptar la conducta de sus personales. El recibidor Eusebio, que anda con Hilario, está "carneado" en la de Aguerre. Compañeros: No le entreguéis más a ese krumiro, ¡Ojo con él! — La Comisión.

Marineros de Cabotaje. — La lucha en que están empeñados los Marítimos para salvar su organización, sigue su curso sin mayores variantes. Por otra parte, y lo que respecta a los gremios adheridos al C. P. U. O., y en particular al Comité pro Unidad, hay que hacer recalcar su apoyo incondicional a estos camaradas en lucha. — Continúan encarcelados los obreros Paz, Zippone y Barrera. Últimamente ha sido también preso el obrero Languiet. — En las asambleas que diariamente realizan los obreros, notase un marcado entusiasmo, digno de quienes no se amedrentan ante la reacción burguesa, coagulada. — Los gremios que aún no han tratado lo referente a su ayuda monetaria a los marítimos en huelga, deben hacerlo pronto. Es un deber.

Mosistas y Anexos. — Los obreros de este gremio deben abstenerse de ir a trabajar a la Casa Fina y Mesegú, boycottando a los krumiros que allí trabajan. Salvador Ageloni y Vicente Adell.

O. en Calzado. — El miércoles se declararon en huelga los obreros de la Casa Marexiano. Causa: haber sido despedidos sin razón tres compañeros. He ahí un ejemplo de solidaridad, que deben tenerlo en cuenta los trabajadores.

ESCUITORES Y MOLDEADORES

Al Gremio y al Pueblo en general. — Ya no cabe discusión alguna en el terreno en que hace miles de años los políticos defienden sus posiciones materiales, frente al dolor y a la miseria de todos los trabajadores conscientes de la tierra. Si de la discusión nace la luz, es indiscutible que ha quedado evidentemente establecido que "la política es el arte de engañar al pueblo", como decía un filósofo, y que en ella, como bien lo dijo Barrett, "no hay amigos, sino cómplices".

Y los trabajadores no tenemos por qué seguir creyendo en la palabra meliflua de los grandes mentirosos de la política. Si hasta ahora han sido los esquiladores de la sangre proletaria, aliados al militarismo criminal y a la religión corruptora, hay que acabar con su poderío, con sus viejas mañanitas de explotadores en todas sus brutales actitudes y sus dominadoras opresiones.

Hay que boycottar las urnas electorales, y, llegado el caso, prenderles fuego, porque ellas sirven para apretar las cadenas del inmenso martirio de quienes todo lo producen, sin disfrutar de una sola satisfacción moral en premio a tanto esfuerzo y tanto sacrificio.

Ningún obrero necesita delegar facultades en nadie para que lo defienda, y menos en elementos enemigos de la clase desgraciada, dilapidadores sin conciencia, ladrones legales que tienen su escudo en las bayonetas de la soldadesca ignorante, y su mejor asiento sobre las espaldas del pueblo carnero que sufre y calla, que cree y no protesta, que suelta sobre sus sueros del trabajo y no se subleva contra sus amos y verdugos.

— Que ningún compañero vaya a las urnas! Los obreros tenemos que ir a otra parte, a otro escenario de lucha y de agitación: debemos ir a la calle, revolucionariamente, a defender violentamente nuestros derechos, haciéndonos dignos del sagrado anatema: "¡ojo por ojo, diente por diente!"

Demasiado hemos sufrido, para seguir ahora mirando con indiferencia la mascarada política que como mar revuelto agitamos a los tiribrones de la banca, del gobierno y del capitalismo.

Compañeros: ¡boycott a las urnas! Todos de pie frente al latrocinio y a la desvergüenza, para salvar la dignidad de nuestra causa y el prestigio de nuestros ideales carismos. — La Comisión Administrativa.

SINDICATO DE O. MOSAISTAS Y ANEXOS.

Al gremio en general. — Compañeros: En estos momentos de ruda lucha entre el Capital y el Trabajo, es imprescindible que nuestras fuerzas se unan en una potente organización de trabajadores conscientes, y bien orientados en el terreno de la clase asalariada, para resistir los embates del capitalismo, que no descanza un solo momento en sus ansias de explotación y tiranía hacia la clase trabajadora y hacia

la clase que por el solo hecho de ser la que divide a toda la sociedad, tiene el derecho de disfrutar de todas las comodidades y mejoras para el desarrollo de la vida misma, y no como actualmente, que viven en una máxima miseria.

Por esto, compañeros, hoy todos los Obreros Mosasistas y Anexos no deben ni por un solo instante desviarse de su bahar de defensa, o sea la organización sindical, que es la fuerza de unión y armonía, y conducir a la gran asamblea que se realizará el sábado 25, a las 10.30, en nuestro local social, Arenal Grande 2368.

Tened en cuenta que una fuerte liga patronal se levanta a la sombra de la diferencia de los trabajadores, con el intento de hundirlos en el abismo insostenible de la esclavitud, hasta reducirlos a simples pingüinos humanos, inservibles para toda su vida, incapaces de poseer una voluntad que los lleve a sublevarse contra la iniquidad de los tiranos.

Un solo deber tienen los trabajadores en estos momentos: tender a formar sindicatos realmente fuertes, contra los que se estrellen todas las artimañas de los capitalistas. — La Comisión.

A José Ruiz Molina

Amigos de la verdad como somos, aclararemos lo que haya respecto a sus acusaciones. Para que mejor resulte, hemos enviado al compañero Carril el recorte de "lo aparecido en "Justicia" de fecha 22 del corriente noviembre, para que el mismo informe. — La Redacción.

El precio de cada millar de LA BATALLA

Equívocamente publicamos en el número pasado que el precio de cada millar de ejemplares de LA BATALLA era de seis pesos. Hemos de advertir, para mejor guía de los interesados, que el costo exacto es de ocho pesos.

SI "VOTAR ES ABDICAR", dijo el gran Eliso Reclús. Y es mayor abdicación, mayor servilismo, mayor inconciencia todavía cuando los que votan son obreros agrupados y se llaman revolucionarios...

LA RIFA DEL PIC-NIC

Para satisfacción de los que adquirieron números de la rifa habida en el picnic del domingo pido, hemos de hacer público que los números premiados fueron los siguientes: con el primer premio, el 418; con el segundo el 89; con el tercero, el 103, y con el cuarto, el 216.

Por la vida de LA BATALLA

UNA SUSCRIPCION

Se nos remite la siguiente: Pedro Argo, \$ 1.00; Demetrio Torres, \$ 1.00; Ramón M. García, \$ 0.50; Juan Capra, \$ 0.50; J. Vinegradoff, \$ 1.00; V. Kousteki, \$ 1; N. Giannoni, \$ 1.00; J. Suárez, \$ 0.50; P. Fiedin, \$ 1.00; Florencio Hernández, pesos 0.60; Tesori, \$ 1.00; P. Reducto, \$ 1.00. Total, \$ 10.00.

Compañeros dispuestos a hacer posible la vida de LA BATALLA han levantado una suscripción cuyo detalle publicamos en seguida:

CORREO ADMINISTRATIVO

Luis Méndez, Trinidad. — Está bien, compañero.

T. M. Aguilari. — Los folletos se los enviamos. Ahora no nos quedan, pero tan pronto lleguen, enviaremos de nuevo.

G. Nova, Nueva Palmira. — Recibimos giro por \$ 9.35. Escribimos.

P. Perdomo. — Recibimos carta con pesos 0.50 en estampillas. Los folletos los enviaremos tan pronto lleguen.

P. Dattoli, Durazno. — Recibimos lo suyo. Está bien. Salud!

Narvone, Bs. Aires. — Fue cuestión del Correo, compañero. Recibimos diez nacionales. Va carta.

Segundo Prada, Las Toscas. — Recibimos carta con \$ 1.00. No envió más dinero por carta. Fueron carretes antiletrados.

Lo demás nos parece imposible. Veremos.

José Castro, Florida. — Recibimos lo suyo, que no publicamos por no saber si vos nos autoriza para hacerlo con la acusación al político que menciona. Escribimos. Recibimos los 4 pesos. Van los 500 ejemplares.

P. Ordinas, Carmelo. — Recibimos carta y giro. Escribiremos.

Radi Rodríguez, Mosquitos. — D'Andrea nos entregó \$ 1.00.

C de R. de A. A.

Centro de E. S. de Obreros Tranviarios.

— Es algo que asombra ver a algunos camaradas que otrora fueran incansables luchadores, propagadores del ideal anarquista, abandonan paulatinamente toda clase de trabajo en pro de nuestros ideales. El anarquista siempre se ha destacado por su espíritu de sacrificio y su desinterés personal, dando todas sus energías en bien de la clase productora.

Es necesario e imprescindible que si nos sentimos anarquistas, demosmos serlo.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcos El

Castor y La Nutria.